

Encuesta: Perfil del bachiller de principios de siglo



Walter Raudales

Director del Centro de Opinión Peublica (COP)
de la Universidad Francisco Gavidia
cop@ufg.edu.sv

Encuesta

Perfil del bachiller de principios de siglo

Walter Raudales

Director del Centro de Opinión Peublica (COP)
de la Universidad Francisco Gavidia
cop@ufg.edu.sv

Visión de las y los jóvenes salvadoreños sobre su presente y su futuro. Estudiantes de bachillerato revelan sus costumbres, creencias, hábitos, evalúan al sistema educativo y expresan sus preferencias electorales.

I. Antecedentes.

Durante los meses de julio y agosto del año 2002, la sociedad salvadoreña vivió, una vez más, otro episodio violento de su historia reciente. Jóvenes estudiantes fueron asesinados a las puertas de los institutos, a la salida de sus clases o de regreso a casa, dejando su futuro truncado y miles de interrogantes sobre el por qué de esos acontecimientos.

Los medios de comunicación reportaron cerca de diez estudiantes asesinados a sangre fría. Surgieron muchas voces, las mismas voces de siempre, intentando explicar con repetidos argumentos estos sucesos, pero nadie dio la palabra a los estudiantes, a no ser mezquinos espacios para adornar las crónicas rojas.

Y como sucede en nuestro entorno noticioso, pronto el tema cayó en el olvido sin profundizar en las verdaderas razones de los acontecimientos cotidianos.

Vinieron sucesos, uno tras otro, de manera vertiginosa, porque todo se renueva cada mañana. Tantas imágenes y mensajes

superpuestos nos aturden y no nos permiten ver a fondo, la esencia verdadera de los hechos.

Por ello la Universidad Francisco Gavidia (UFG), fiel a su misión de: *“formar profesionales competentes, con sentido ético, críticos y propositivos, utilizando recursos humanos, científicos y tecnológicos apropiados, para contribuir a impulsar los cambios que propicien el desarrollo sostenible del país y la región”*, se propuso realizar una radiografía de las y los jóvenes estudiantes salvadoreños, en ese afán de conocernos a nosotros mismos y entender a “ese otro”.

Nos acercamos a los estudiantes de bachillerato, en todo el país, para saber qué piensan, qué sueñan, cómo se entretienen, qué escuchan, qué ven, qué sienten, qué desean, a quién admiran, cuáles son sus héroes, qué quieren estudiar, cómo se definen a sí mismos, por qué partido votarían, su visión del país, de su familia, de su instituto o colegio, su interpretación sobre el sistema educativo; en fin, fueron

cuarenta y siete preguntas agrupadas en los siguientes sub-temas:

Su presente,
Su futuro,
Sus creencias,
Sus costumbres,
Su visión del país y
Su visión del sistema educativo.
El Centro de Opinión Pública (COP), de la Universidad Francisco Gavidia (UFG), realizó su segunda encuesta, a nivel nacional, con esa población, conocida

como “las y los hijos de la guerra”. Salvadoreños y salvadoreñas, nacidos hace 19, 18, 17, 16 y 15 años, durante el conflicto armado de la década de los ochenta, que en la actualidad forman parte del sistema educativo.

A continuación presentamos los resultados que nos dejan un perfil ideológico bastante certero de este segmento de la población, quienes estarán, dentro de dos décadas, dirigiendo los destinos de este país.

Población de Bachilleres matriculados en 2002 y encuestas realizadas

No.	Departamento	Bachilleres matriculados	En Instituciones públicas	En Instituciones privadas	Cantidad de encuestas válidas
1.	San Salvador	56,367	29,001	27,366	296
2.	La Libertad	14,871	9058	5813	180
3.	San Miguel	11,995	8522	3473	174
4.	Santa Ana	11,666	7280	4386	175
5.	Sonsonate	10,056	6490	3566	156
6.	Usulután	8973	7956	1017	100
7.	La Paz	6542	5865	677	75
8.	Ahuachapán	5019	3359	1660	55
9.	Chalatenango	4860	4795	65	50
10.	Cuscatlán	4611	3390	1221	50
11.	San Vicente	4140	3626	514	50
12.	La Unión	3610	3258	352	50
13.	Morazán	2889	2781	108	50
14.	Cabañas	2743	2394	349	50
		Total 148,342	Total 97,775	Total 50,567	Total 1,511

Fuente: Centro de Opinión Pública de la Universidad Francisco Gavidia (COP-UFG) con datos del Ministerio de Educación.

II. La muestra

La muestra se diseñó para ser desarrollada en los catorce departamentos del país y fue preparada de tal forma que mostrara lo más fiel posible la totalidad de la población estudiantil de bachillerato; se tomaron como base los datos más recientes proporcionados por el Ministerio de Educación, respecto a bachilleres

matriculados en instituciones públicas y privadas, departamento por departamento. El número de encuestas se desarrolló proporcional al número de bachilleres matriculados y se tomó en cuenta, de igual forma, a institutos públicos y privados. (ver cuadro)

No se hicieron preguntas por sexo. La muestra contenía un cuestionario que se

realizó por aproximación no sistemática a las instituciones referidas, en todas las cabeceras departamentales, así como en municipios importantes de los departamentos y se escogió de forma aleatoria a los jóvenes.

Los encuestadores, capacitados sobre el tema, entregaban la encuesta al estudiante, explicaban el objetivo de la investigación; sólo se entrevistó a quienes mostraron disposición de contestar.

La muestra final obtenida fue de 1,511 encuestas válidas, con un margen de error de más o menos cero punto cuatro por ciento (0.4%). La edad de los encuestados oscila entre 15 a 19 años. La encuesta estuvo dividida en cinco partes:

El primer apartado, descubre su visión del presente, cómo juzga la situación económica actual suya, de su familia y del país. De dónde provienen los ingresos de su familia y si alcanza.

El segundo apartado, recoge datos sobre el futuro de los jóvenes, sobre cómo consideran el futuro, cómo se definen ante las ofertas y posibilidades, de quién depende su futuro y una pregunta cerrada sobre si prefiere irse o quedarse en el país y también se le consultó, de irse, a qué país le gustaría viajar.

El tercer apartado, explora sobre sus creencias, cuál es la religión que profesan, cuánta credibilidad tienen en los medios de comunicación, cómo se consideran a sí mismos y sus familias, si creen en la virginidad y en el matrimonio, si existe algún héroe al cual admiran o les gustaría imitar.

El cuarto apartado, busca conocer sus costumbres, qué medios de comunicación prefieren, qué hacen en su tiempo libre,

qué tipo de música les gusta, qué deporte practican y cuáles son los hábitos que más consumen su tiempo.

En un quinto apartado, se les consulta sobre su visión del país. Qué si creen en los partidos políticos y las elecciones, de votar por qué partido votarían, de qué manera se informan y qué personaje admira en El Salvador.

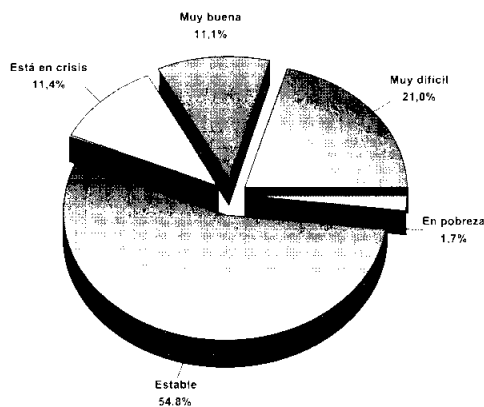
Y finalmente en el sexto apartado, se les pide que evalúen al sistema educativo, que mencione cuánto se discuten o tratan en sus clases los ejes transversales de la reforma educativa, cómo considera a sus maestros, la infraestructura de su institución, el consejo directivo escolar y la calidad de la educación que reciben.

III. Análisis e interpretación de datos

a) El presente.

El 65.9% de los estudiantes de bachillerato de El Salvador, a mitad del año 2002, consideran la situación económica de su familia, estable o muy buena. El 32.4% cree que su familia está en situación muy difícil o en crisis y el 1.7% la considera en pobreza.

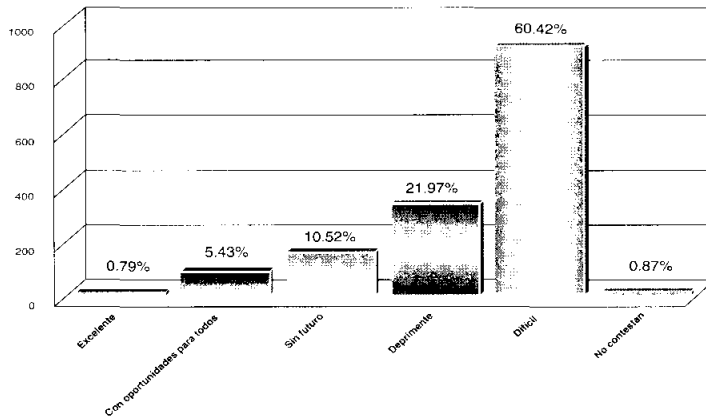
¿Cómo calificas la situación económica tuya y la de tu familia?



Esta visión estable de su realidad familiar es contradictoria con la visión que tienen sobre la situación económica actual del país en general, a quienes la mayoría: un

y casi nunca, El 29.1% a veces, y solamente un 10.45% dijo que siempre. Al preguntarle qué hacían en su familia cuando no alcanzaba el dinero un porcentaje alto, el 44.9% dijo que no sabía, el 19.5%, afirmó que piden prestado, el 4.3% venden o empeñan algo y el 9.79%. fían en la tienda.

¿Cómo calificas la situación actual del país en general?



92.91% la califican de difícil, deprimente o sin futuro, muy superior al porcentaje de quienes consideran la situación de su familia estable, y apenas un 6.22% cree que la economía en El Salvador es excelente y con oportunidades para todos.

La y el joven encuestado cree que en el país la situación está difícil pero que su familia se mantiene estable, quienes la están pasando complicado son otros, no ella o él. Hay estabilidad en su entorno pero no en el del otro, esa sería su premisa básica respecto del presente, y para validar la información extrajimos los siguientes datos con el fin de interpretar lo contradictorio.

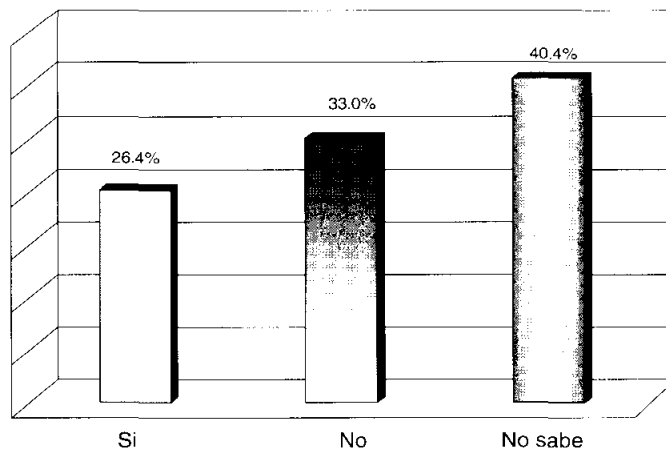
Les preguntamos si: ¿Los ingresos económicos de tu familia comparados con todos los gastos, alcanzan?

Un 49.8% dijo que no sabe, El 10.65% aseguró que nunca

núcleo familiar. El estudiante no aporta económicamente al presupuesto pues el 82.53% sólo estudia y apenas un 12.47% estudia y trabaja.

Al consultar si su familia tiene condiciones económicas para pagarles estudios universitarios, el 40.4% dijo que no saben.

¿Tiene condiciones económicas tu familia para pagarte estudios universitarios?



Incluso al consultarles sobre el origen de los ingresos familiares la respuesta del “no sé” se mantiene. El 45.2% respondió que no sabe, el 38.7% dijeron que del salario de papá y mamá, el 14.4% afirmaron que de las remesas familiares, y 10.9% del aporte de los hijos y 21.1% de un negocio familiar.

En Conclusión, el presente para los estudiantes de bachillerato, desde el punto de vista económico de sus familias, es “estable”, sin embargo desconocen cómo hacen sus progenitores para mantenerles, ellos no saben si alcanzan o no los ingresos de la familia, tampoco saben cómo hace la familia para cubrir los gastos del mes, ni de dónde provienen los ingresos familiares. Eso quizá explique el hecho que a sí mismos se ven “estables” y al país lo avisan “difícil”. Lo anterior denota una fuerte tendencia a la evasión de su realidad inmediata, esto contrasta con el perfil del estudiante de bachillerato de las décadas de los 60’s, 70’s y 80’s recién pasadas, quienes buscaban transformar su presente participando en movimientos estudiantiles de diferente índole, llegando arriesgar su vida incluso por un ideal. El presente de las y los bachilleres de principio de siglo, objeto de éste estudio, muestran una evidente negación de la realidad, al no saber y no parecer interesarles su presente, esta realidad suya es sustituida por el conocimiento de otras realidades, a través de videos musicales, películas, el cantante o actor de moda, como veremos más adelante.

b) El Futuro

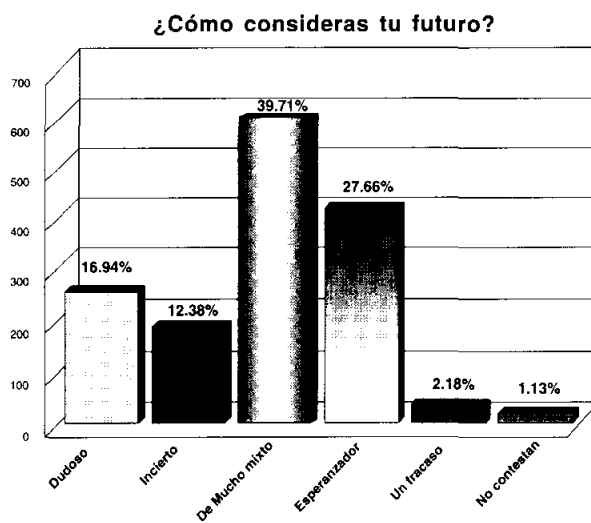
Más de la mitad de las y los jóvenes, un 67.37%, visualizan su futuro como esperanzador y de mucho éxito, un 29.32% lo califica de dudoso o

incierto y apenas el 2.18% opina que es un fracaso. De igual forma cuando se les preguntó: ¿Cómo se definen a sí mismos, según las ofertas y posibilidades con que cuentan para el futuro? No dudaron en definirse, la mayoría, el 75.65% como optimistas, frente a un porcentaje mínimo, el 6.49%, quien se autocalificó como pesimista, y el 17.86% que se muestra indiferente.

De acuerdo a los datos obtenidos encontramos, en los estudiantes de bachillerato, jóvenes optimistas con una fuerte credibilidad en su futuro.

Les consultamos además, según su criterio, de quién depende para que su futuro sea de mejores oportunidades, y respondieron en el siguiente orden:

- a) De mí familia: 40.5%
- b) De mí mismo: 38%
- c) Del Gobierno: 4.16%
- d) Todas las anteriores: 5.16%
- e) Del destino: 12%.



Llama la atención que la mirada de los jóvenes no recae en el Gobierno y el porcentaje mayor lo inclinan a su familia o a ellos mismos, desligando de la responsabilidad constitucional al Estado para con ellas o ellos.

Ante la opción de quedarse en el país y salir adelante o irse a probar suerte, un poco más de la mitad, el 57.31% prefiere irse al extranjero y un buen porcentaje el 42.69% sí está dispuesto a quedarse y luchar.

Esta respuesta aparentemente contradictoria al considerar su futuro de mucho éxito y esperanzador, definirse optimista, pero luego querer irse del país, parece tener su respuesta en la percepción latente en la población de que el "sueño americano" es la gran solución. Podemos concluir que más de la mitad de los estudiantes de bachillerato tienen optimismo del futuro, pero afuera.

Sin embargo, es destacable que el porcentaje que dijo pretender quedarse: el 42.69%, es alto, si tomamos en cuenta el permanente bombardeo publicitario de las "bondades" y parabienes que le esperan en el Norte a quienes emigran.

El porcentaje que dijo querer irse del país prefieren, como es lógico, viajar a los Estados Unidos un 50%, a Canadá un 27%,

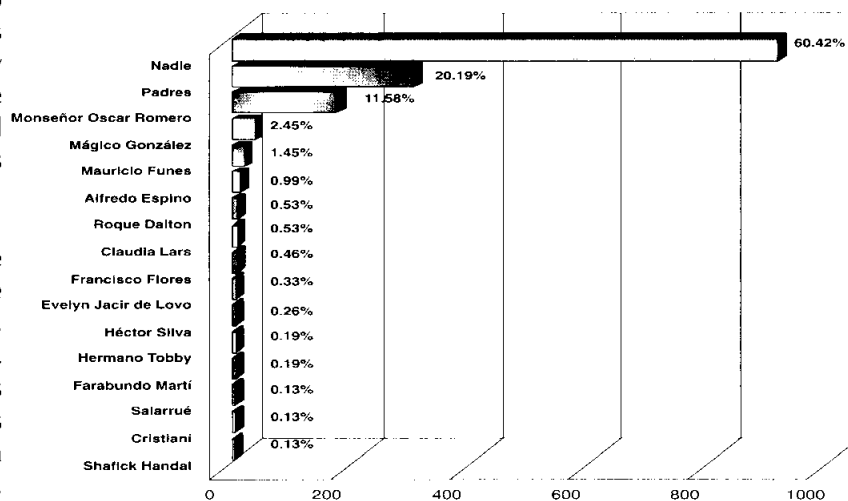
a Australia un 12%, a México apenas el 2%, y "al que sea" un 5% y otros el 4%.

En definitiva, los datos indican que la juventud salvadoreña que estudia el bachillerato es optimista, cree en sí misma y en su futuro. Están dispuestos a salir adelante aquí o fuera del país. De cómo les vaya en el futuro excluyen de responsabilidad al Gobierno Central y lo reducen a un asunto personal y de familia. Lo cual es congruente con una de las principales premisas del "sueño americano": *Be all you can be* (se todo lo que puedas ser) que significa: que cualquiera pueda hacer su sueño realidad si trabaja duro para lograrlo. El que no triunfa es porque no quiere, esa es la idea que han logrado posicionar en la mente de los jóvenes.

c) Sus creencias

Las y los jóvenes bachilleres salvadoreños están huérfanos de líderes, casi no tienen personajes a quienes admirar. Al formularles la pregunta ¿cuál es la o el salvadoreño que

¿Cuál es la o el salvadoreño que más admiras?
(Vivo o muerto)



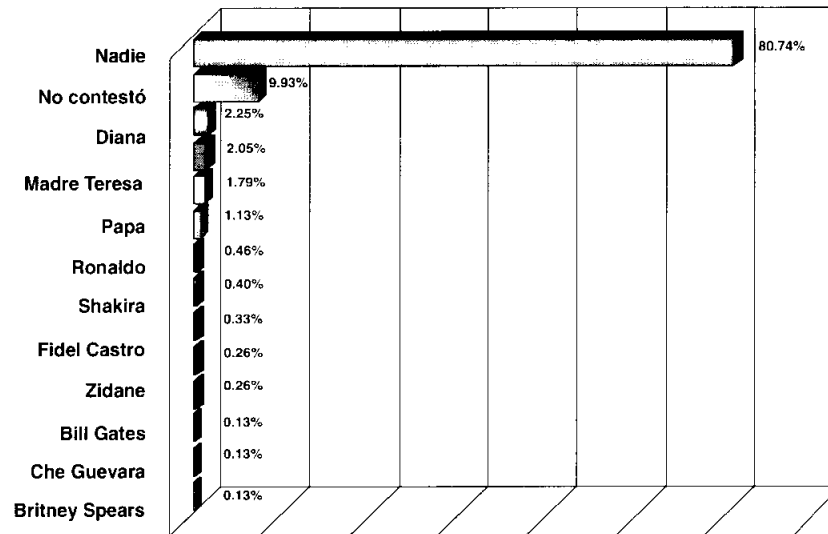
más admiras (vivo o muerto)?, obtuvimos la alarmante respuesta de un 60.42% que no admiran a nadie, no encuentran líderes a quienes valga la pena seguir y los que dijeron sí admirar a alguien escogieron primero: a sus padres (incluyendo a madre y padre o ambos); segundo, a Monseñor Romero; tercero, al Mágico González y cuarto, las preferencias se reparten entre el periodista Mauricio Funes y políticos reconocidos de derecha e izquierda, junto a escritores ya fallecidos. Una simple lectura nos muestra que la juventud anda a la deriva y sus preferencias de admiración van en el siguiente orden: Familiar, religioso, deportivo, periodístico y político.

Para tratar de confirmar los datos anteriores, consultamos a los jóvenes bachilleres si tenían algún héroe o heroína universal, vivo o muerto, qué imitar y seguir su ejemplo. Los datos aquí fueron aún más preocupantes: el 80.74% respondió no tener a nadie de quien seguir su ejemplo, el resto se reparte entre personajes religiosos, de la farándula, deportivos y políticos: Princesa Diana, Madre Teresa de Calcuta, el Papa Juan Pablo II, Ronaldo, Shakira, Fidel Castro, Zinedine Zidane, Bill Gates, Che Guevara, Britney Spears, Adal Ramones y María Celeste Arraraz.

Los datos revelan que los jóvenes bachilleres salvadoreños no encuentran

asidero para sus creencias en ningún héroe, heroína o personaje. Es muy difícil afirmar categóricamente que no creen en nadie, pero si se puede concluir que es un segmento de la población expuesto a ser manipulado fácilmente, en virtud de esa ausencia.

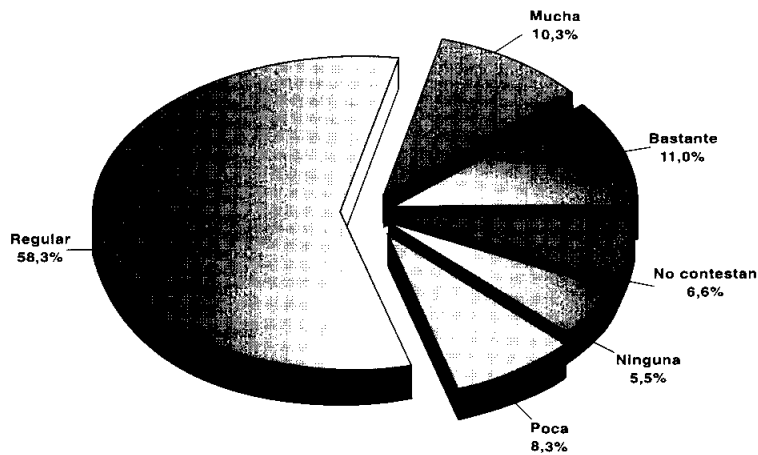
¿Tiene algún héroe o heroína universal que te gustaría imitar y seguir su ejemplo? (vivo o muerto)



Al preguntarles cuál religión profesan el 58.9%, dijo ser católico, 20.9% evangélico, el 8.4% testigos de Jehová, el 2.7% Bautista, otras 2.3% y ninguna 12.5%. La credibilidad en los medios de comunicación es para el 58.3% regular, 10.3% mucha, 11% bastante, 6.6% no contestaron, 5.5% ninguna y poca 8.3%.

Aún cuando desde la perspectiva de los medios de comunicación, éstos resultados puedan parecer bajos, si sumamos los tres porcentajes: mucho, bastante y regular, obtenemos un 80% de influencia del poder mediático. Es decir, que los jóvenes son altamente influenciados a través de

Credibilidad que le tienes a los Medios de Comunicación



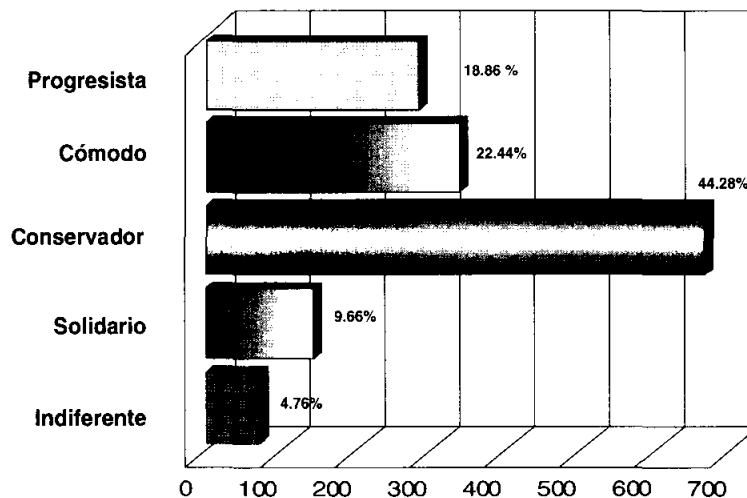
los medios de comunicación. También, ello es coincidente con los datos de quienes afirman no tener un héroe. Lo anterior podría dar cabida a la idea que si alguien con poder económico y poder de control de los medios de comunicación, se propone potenciar su imagen o la imagen de alguien lo lograría.

Al consultarle a los jóvenes que si se consideran progresistas o conservadores, la respuesta nos reveló una clara tendencia al conservadurismo en este segmento de la población, el 44.28% se considera conservador y el 22.44% se consideran cómodos, sumados estos dos porcentajes da un 66.68% con pensamiento conservador y un 28.52% con inclinación revolucionaria y rebelde.

Para tratar de sondear el valor de la solidaridad en los estudiantes, el cual es uno de los ejes transversales en la reforma educativa, le preguntamos: Si tu ves a alguien herido en el camino, ¿Qué haces?, el 63.4% dice que no sabe como reaccionaría, el 21.2% dice que se detiene y lo auxilia, el 6.9% respondió que se detiene a curiosear y sigue su camino, el 6.3% dice que sigue de largo y el 1.4% no contestó, es decir, que más del 75% no haría nada al ver a alguien necesitado de ayuda.

Al consultarles, cómo consideran a sus compañeros de colegio, el 29.1% dijo que

¿Tú te consideras un joven?



los considera individualistas, el 27.5% dijo que eran buenas personas, el 17% dijo que eran solidarios, 11.4% dijo que eran indiferentes, el 5.8% que muy violentos y

8.95% no contestaron. Si sumamos los anteriores datos descubrimos una tendencia a la indiferencia social y a conceptos individualistas entre los jóvenes. Lo cual es congruente también con la premisa mencionada del "sueño americano", si se triunfa es porque tu lo haz logrado. Si alguien queda en el camino fue su culpa, porque no trabajó lo suficiente o resultado de la mala suerte.

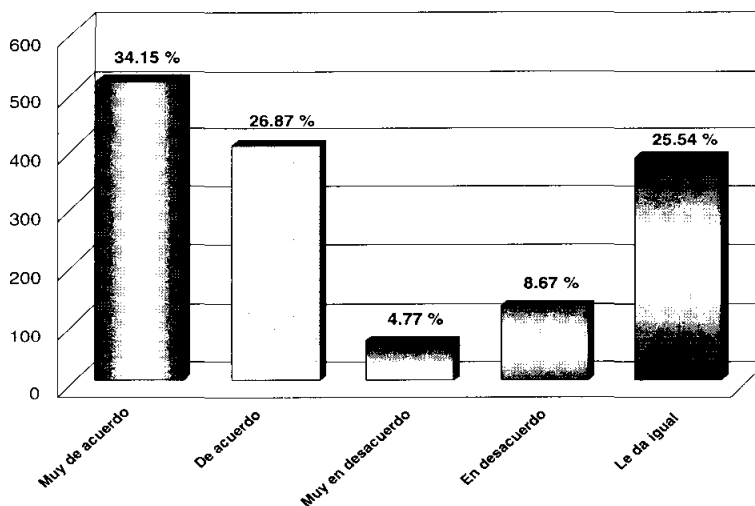
En este apartado de las creencias hicimos un bloque de preguntas sobre su visión de la familia y matrimonio, un alto porcentaje cree que el matrimonio es importante para ser feliz: muy de acuerdo el 27.5%, de acuerdo el 41.3%, el resto 4.3% está en desacuerdo y el 26.5% muy en desacuerdo.

Ahí mismo se les consultó cómo consideraban a su grupo familiar: el 44.5% dijo que era una familia normal, el 39.2% dijo que era una familia unida y feliz, el 7.1% respondió que es desunida, el 4% dijo que era quebrantada y 2.4% dijo que no sabía.

Al preguntarles que si la mujer debe llegar virgen al matrimonio el 34.15% respondió estar muy de acuerdo, el 26.87% en acuerdo, 4.7% muy en desacuerdo, el 8.67% en desacuerdo y al 25.54% le da igual. Lo anterior confirma el elemento conservador presente en los bachilleres de la presente generación, muy lejos del perfil clásico de que el joven es el transformador por excelencia de su realidad. Los grandes cambios en la historia han sido impulsados esencialmente por jóvenes, lo llamativo del

presente estudio es que los bachilleres de principios del siglo XXI, han pasado a ser observadores y objetos, sin ser sujetos de su realidad. Habría que preguntarse, en este contexto, qué papel ha jugado, en los últimos cinco años el sistema educativo en la formación de esa idiosincrasia. Lo anterior no es casual, algo está pasando en las escuelas, ¿qué papel juegan los docentes?, cabe preguntarse ¿hacia dónde nos llevarán éstos jóvenes?, nuestros futuros líderes, si para ellos la realidad ya está dada y no es sujeta a ser transformada y si es cambiada que sean otros los actores no ella o él.

¿La mujer debe llegar virgen al matrimonio?



Para los jóvenes bachilleres, lo primordial es estar en la moda:

- Querer triunfar.
- Sentirse exitoso.
- Decir que todo está bien (aunque no sepa cómo resuelve su familia).

Podemos concluir entonces que sus creencias se fundamentan básicamente en la familia, en lo religioso, en la influencia

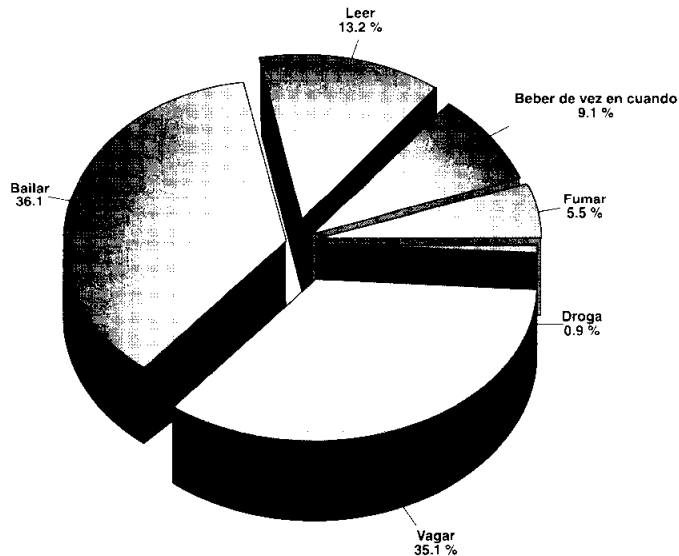
de los medios de comunicación y en la ausencia de líderes o de personajes a quien imitar. Se consideran la mayoría conservadores y cómodos. Generación que muy bien podríamos bautizar como: "La generación cómoda".

d. Sus costumbres

En su tiempo libre los jóvenes prefieren: un 28.46% salir con amigos o amigas, un 27.40% oír música, un 28.09% practicar algún deporte y un 15.95% prefiere quedarse en casa viendo televisión.

De los medios de comunicación, prefieren la televisión antes que los medios escritos

Señale si tiene alguno de los siguientes hábitos:



o la radio, los programas de televisión preferidos son los videos musicales, sobre todo ven el canal musical MTV, en cable o en el canal 19; en segundo lugar, están las series: Los Años Maravillosos (Ágape Tv canal 8); Friend's (Canal 4) y Padres e Hijos (Ágape Tv canal 8), el Show Sábado

Gigante y la telenovela Pedro El Escamoso (ambos en canal 4). Los periódicos en orden de preferencia son: El Diario de Hoy (24.82%), La Prensa Gráfica (24.09%), Periódico Más (3.71%), Co Latino (1.32%), Diario El Mundo (0.73%) y No leen periódicos (45.33%).

Las radios que más escuchan, en orden de preferencia son: ABC, Astral, YXY, Cool FM y Guapachosa.

La música que más les gusta es: rock en español, romántica y merengue. El deporte favorito es el fútbol y les gusta bailar. Cuando se les consultó sobre los hábitos que practicaban el 36.1% dijo que bailar, el 35.1% respondió que vagar, 9.1% beber de vez en cuando, 5.5% fumar, 0.90% drogas, sumado lo anterior da un 86.8% que tienen hábitos que no promueven su formación, a diferencia de un 13.2% que dijo tener el hábito de la lectura.

Medios de comunicación: TV es la reina

Profesionales en psicología hablan de la capacidad que tiene la televisión de "hipnotizar" e inmovilizar las mentes de los tele-espectadores. También nos dicen que cuando una persona se encuentra demasiado tiempo frente a un televisor, habilidades cognitivas superiores como la imaginación, la creatividad, la capacidad de análisis, se ven afectadas, ya que la superposición de imágenes, sonidos, formas, así como la transmisión de una determinada visión de la realidad hace que el tele-espectador tienda a darlas por hecho.

Los resultados de esta encuesta parecen ser congruentes con la idea que el/la joven de El Salvador de nuestros días se autodefina, en su mayoría, como "cómodo". La televisión es el medio de comunicación que prefieren, muy por encima de la radio y la prensa escrita. Parece ser que la necesidad de observar y averiguar por sí mismos lo que sucede a su alrededor, esa curiosidad típica del joven de otras generaciones se ha ido perdiendo. El/la joven prefiere ver la televisión y no leer. La lectura implica el uso de su imaginación, de su creatividad, comprensión, su propia visión de las cosas. Eso parece ser demasiado esfuerzo.

Por otra parte, los que sí escuchan radio prefieren estaciones con formatos "juveniles" con programaciones que poco o nada les dicen de su cultura, de su historia. Lejos de eso, les hablan de qué fue lo que pasó entre Tom Cruise y Nicole Kidman, del por qué Shakira se tiñó el pelo y qué producto usó, de qué quiere decir el estribillo de "Aserejé"... Toda esta información le hace ver hacia afuera, hacia otros mundos, hacia otras culturas y otras realidades, fortaleciendo la idea que en otros países la vida es mejor, y que si se quedan, pues es preferible no ver qué sucede.

Aún cuando no puede afirmarse que jóvenes de otras épocas no estaban interesados en qué sucedía con sus artistas de moda, podría afirmarse que el/la joven de las tres décadas anteriores se involucraba además en la transformación de su realidad. Actualmente, parece haber existido la convicción que nada puede cambiarse, que todo ya está

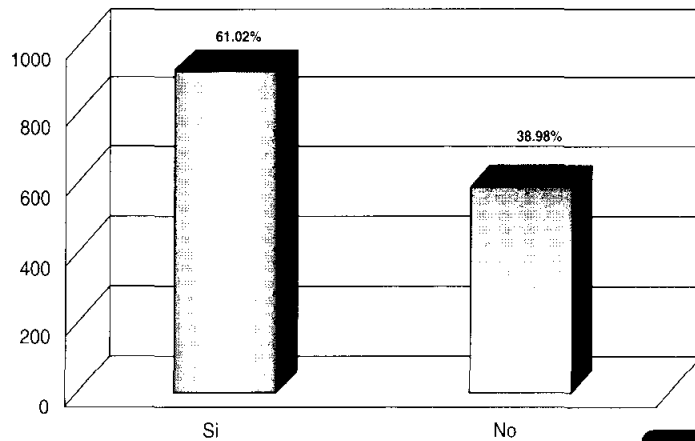
dado, y que como los políticos no existen con el fin de garantizar el bien común (tal y como lo refleja el dato de la pregunta sobre la credibilidad en los partidos políticos: más del 75% no cree en ninguno), entonces "sálvese quien pueda", debo preocuparme por mí mismo, ya que nadie se preocupará por mí.

e. su visión del país

Cuando se les consultó a los jóvenes su visión del país, desde el punto de vista económico, la calificaron de difícil, al hacerles la misma pregunta pero desde el punto de vista político, el 61.02% dijo que si les tocará votar hoy lo harían, un 38.98% respondió que no. La credibilidad en los partidos políticos es muy poca, si sumamos el 8.7% que no cree en nada, el 34.1% que no cree y el 48.3% que cree muy poco, tenemos un 91.1% de las y los jóvenes que no creen en los partidos políticos, aún así expresaron su deseo por ejercer el sufragio.

Las preferencias electorales de las y los encuestados, tiene una ligera tendencia a la derecha, ARENA un 28.4%, FMLN 21.33%, PCN 5.5%, PDC 2.19%, CDU 1.8%, PAN 1.14% y un 2.54% otros. Sin

¿Si te tocara votar hoy, lo harías?

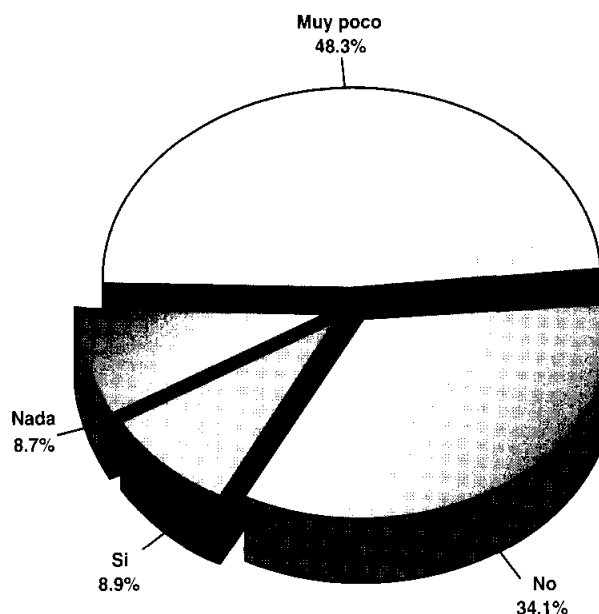


embargo, el 37.1% no tiene preferencia por ningún partido.

Al hacer una lectura, departamento por departamento, de las preferencias electorales de los estudiantes de bachillerato, encontramos que hay en Ahuachapán, un virtual empate (15%) entre el FMLN y ARENA, y que en los departamentos de Usulután, Chalatenango, La Paz, San Vicente, La Unión, Morazán y Cuscatlán, la distancia de ARENA sobre el FMLN no sobrepasa los cinco puntos y en los departamentos de mayor concentración de habitantes, como son San Salvador y La Libertad, la diferencia a favor de ARENA, anda por los veinte puntos. San Miguel, es el único departamento en donde el FMLN sobrepasa por cinco puntos al partido ARENA.

Las preferencias electorales van en consonancia con los datos hasta ahora arrojados por la investigación. Los jóvenes sin ningún héroe ni personaje a quien admirar, que dedican su tiempo libre a ver videos musicales en la televisión, están expuestos a ser manipulados. Por su edad se encuentran actualmente durante el proceso de identificación y por lógica se reconocen en quien les ofrece estabilidad, poder y éxito, premisas fundamentales del "sueño americano" y del paradigma económico que ofrece como fundamento ideológico la competitividad y la individualidad, dos valores del modelo económico dominante, revestidos de cualidades y virtudes con positivas. No es de extrañar entonces los resultados de las preferencias electorales, en una época en donde lo importante, más que la honestidad y la solidaridad, es el éxito.

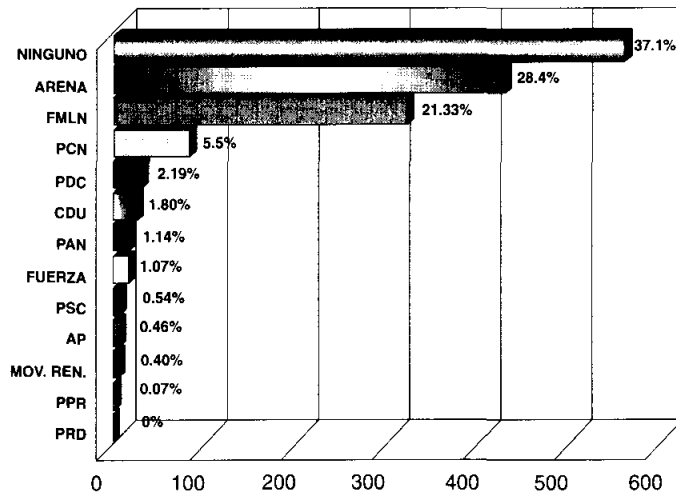
¿Crees en los partidos políticos?



f. Visión del sistema educativo

Con la entrada en vigencia de la Reforma Educativa, hace un lustro, se establecieron los siguientes ejes transversales: Derechos Humanos, Educación del Medio Ambiente, Equidad de Género, Educación para la Paz, Derechos del Consumidor, Educación Sexual y Educación para la Salud. De acuerdo a los manuales de educación, en todas las materias se debe discutir o tratar estos temas, de forma directa o indirecta, a través de los ejemplos puestos en clases y de las explicaciones de los docentes, cruzando como un hilo conductor todas las materias del programa de estudios, con el objetivo de crear en el estudiante, no sólo conocimientos con respecto a esos valores, sino también asimilación de los mismos y puesta en práctica, tanto en los institutos/colegio, como en su vida cotidiana. Sin embargo, cuando se les consultó a los estudiantes qué tanto se discutían o trataban estos ejes transversales

Si las elecciones fueran hoy, ¿Por que partido votarás?



en sus clases, más del 75% respondió que muy poco o nada. Es preocupante que los encuestados afirmen que las maestras/os pasen dichos ejes transversales por alto.

Según los propios estudiantes, los maestros no los educan en estos valores humanos deseables en una sociedad de post-guerra y si nos volvemos hacer la pregunta ¿Hacia dónde vamos?, encontraremos a jóvenes preparados científicamente, conocedores de su materia, del contenido de su área, pero deficiente de valores elementales y poco conocedores de sus derechos lo que los convierte fácilmente en seres manipulables.

Es lógico que un alto porcentaje diga creer que la mujer debe llegar virgen al matrimonio, dejando en evidencia que uno de los ejes transversales de la Educación (Equidad de Género) no está surtiendo el efecto deseado. Una sociedad libre de prejuicios y valoraciones a priori de las personas, independientemente de su género, parece estar muy lejos de alcanzarse. Es curioso que a pesar de la gran influencia cultural e ideológica de los Estados Unidos de Norteamérica, en la cual el valor de

la virginidad en la mujer antes del matrimonio parece no ser tan importante, uno de los patrones culturales de nuestro medio – el machismo- sigue prevaleciendo en la mente de nuestros jóvenes.

El o la joven de El Salvador de hoy es el esperable en una sociedad en la que el consumismo ha llegado a prevalecer: entre más tengo, más valgo. Es curioso que entre los Ejes Transversales impulsados a través de la Reforma Educativa se

encuentre Educación del Consumidor, lo cual denota que el estudiante es percibido por el sistema como un consumidor, y por lo tanto hay que educarle para que consuma mejor, sin considerar la posibilidad de que simplemente no se deje llevar por el consumismo o no consuma, si esta variable la cruzamos con el resultado que obteníamos, en apartados anteriores, en los cuales se deducía que él o la joven de hoy era fácilmente manipulables, podemos concluir que el sistema educativo, en los últimos años, ha estado produciendo mentes con poca capacidad de reflexión y crítica.

Las carreras con mayores adeptos entre los bachilleres son, en orden, las siguientes:

- a. Ingenierías 16.4%
- b. Sistemas de Computación 12.2%
- c. Administración de Empresas 11.2%
- d. Derecho 10.0%
- e. Comunicaciones 7.6 %
- f. Medicina. 6.6 %
- g. Psicología 4.3 %
- h. Contaduría 3.5 %
- i. Mercadeo 1.6 %
- j. y otras 26.6%

Es de notar que las tres carreras con mayores adeptos son de perfil técnico. Cerca del 40% de los jóvenes dijeron aspirar a convertirse en profesionales en esas áreas. Carreras Humanísticas (tales como Psicología y Educación) están con un porcentaje mucho más bajo de aspirantes. De un total de 1,511 encuestados, sólo 65 quieren ser psicólogos/as, y apenas 37 quieren dedicarse a la Educación.

De los resultados anteriores se podría afirmar que las carreras técnico-científicas son percibidas por los jóvenes como las más viables para granjearse un futuro exitoso y rentable. No es de extrañar entonces el por qué en varias universidades del país (incluyendo las de mayor trayectoria) carreras como Educación, Letras y Ciencias Sociales han sido clausuradas. Estudiar al ser humano, su historia, lo que escribe y piensa, cómo reacciona y por qué, parece ser menospreciado, y visto como profesiones que no les garantizan un futuro económico exitoso.

Al consultar a los estudiantes si les gustaría estudiar en la universidad, el 90.34% dijo que sí y el resto 9.66% dijo que no.

Las condiciones de la infraestructura de la institución donde estudian, la consideran un 13.90% excelente, un 23.23% muy buena, 18.4% adecuada, un 25.28% regular, 4.90% mala y 14.30% no contestaron.

El 56.06% sabe el nombre de la Ministra de Educación y el 43.94% no.

Conclusión General.

El perfil de la y el bachiller salvadoreño de principios de siglo, es un joven optimista de su futuro aquí o afuera, desconocedor y poco informado de su presente, con preferencias por las carreras tecnocientíficas y desprecio por las carreras humanísticas. Con una fuerte tendencia a los valores individualistas y al consumismo. Desconocedores de sus derechos y su realidad, marcadamente machistas, conservadores, poco o nada solidarios y cómodos. Pasivos, inmovilizados, con incapacidad de crítica y reflexión. Prefieren el baile y vagar que leer un buen libro o estudiar. Gustan de la televisión sobre los otros medios de comunicación. Y viven sin héroes y sin nadie a quien admirar.